



1 – Enero – 2022

Misión Católica
Hispanohablante de Lucerna
Weystrasse, 8; CH-6006 Luzern
Tel.: 041 410 13 91
email: spaniermission@
migrantenseelsorge-luzern.ch
Web: www.misioncatolicalucerna.ch

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

CANTO DE ENTRADA

Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar, Madre mía del cielo.
Si en mi alma hay dolor, busco apoyo en tu amor y hallo en ti mi consuelo.

HOY TE QUIERO CANTAR, HOY TE QUIERO REZAR,
MI PLEGARIA ES CANCIÓN;
<YO TE VENGO A OFRECER LO MÁS BELLO Y MEJOR
QUE HAY EN MI CORAZÓN>.

REFLEXIÓN INICIAL

Día primero de año: Invocamos a María como Madre de Dios. Y ella nos entrega a su hijo Jesús. Él es la bendición y la Paz para el mundo.

También nos deja María el ejemplo de su actitud ante la vida y los acontecimientos: el silencio orante ante Dios.

En el silencio de nuestros corazones pongamos, pues, ante Dios, en este primer día del año, las personas y la vida que Él nos ha regalado.

Y pidámosle que nos ayude a acoger los acontecimientos que el nuevo año nos depare con fortaleza, ánimo y gratitud.

GLORIA

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los
hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te
alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.**

**Señor, Hijo único, Jesucristo;
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;**

**tú que quitas el pecado del
mundo,**

**ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del
mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la
derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;**

**porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén**

1ª LECTURA: Nm 6, 22-27

Lectura del libro de los Números

El Señor habló a Moisés: «Di a Aarón y a sus hijos, esta es la fórmula con la que bendeciréis a los hijos de Israel:

El Señor te bendiga y te proteja,
ilumine su rostro sobre ti
y te conceda su favor.
El Señor te muestre su rostro
y te conceda la paz”.

Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré».

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL: Sal 66, 2-3. 5. 6 Y 8

R/ Que Dios tenga piedad y nos bendiga.

Que Dios tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación. **R/**

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia
y gobiernas las naciones de la tierra. **R/**

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga; que le teman
todos los confines de la tierra. **R/**

2ª LECTURA: Gál 4, 4-7

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas.

Hermanos:

Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer,
nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que
recibiéramos la adopción filial.

Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo,
que clama: «¡Abba, Padre!».

Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero
por voluntad de Dios.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

ALELUYA: Hb 1, 1-2

En muchas ocasiones habló Dios antiguamente
a los padres por los profetas.

En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo.

EVANGELIO: Lc 2, 16-21

El Señor esté con vosotros

Y con tu espíritu.

✠ Lectura del Santo Evangelio según San Lucas

Gloria a ti, Señor

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a
José, y al niño acostado en el pesebre.

Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo

oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores.

María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

CREDO

**Creo en DIOS Padre
todopoderoso,
Creador del cielo y de la
tierra.**

**Creo en Jesucristo,
su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y
gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padebió bajo el poder de
Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y
sepultado,
descendió a los infiernos,**

**al tercer día resucitó de entre
los muertos,
subió a los cielos y está
sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir
a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.**

PETICIONES

Oremos al Señor, nuestro Dios, quien con su mirada abarca los tiempos y el universo.

1. Por la Iglesia, por sus pastores, por todos los que trabajan en el anuncio del evangelio... para que sean semilla de Paz y reconciliación entre todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

TE ROGAMOS, ÓYENOS.

2. Por la Paz en el mundo, por las víctimas de toda violencia, por los responsables de las naciones... **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

3. Por los cristianos perseguidos, por las personas humilladas y esclavizadas, por los niños sin infancia... ROGUEMOS AL SEÑOR.
4. Por los niños que recibirán el bautismo este año, por los que harán la Primera Comunión, por los jóvenes que se confirmarán, y por sus familias... ROGUEMOS AL SEÑOR.
5. Por las parejas que se casarán, por las familias que se romperán, por los que llegarán al final de su peregrinación por este mundo... ROGUEMOS AL SEÑOR.
6. Por todos nosotros, por nuestras familias y amigos, y por nuestras intenciones para este año 2022 que hoy comenzamos. ROGUEMOS AL SEÑOR.

Dios todopoderoso y eterno, que santificas el tiempo con tus intervenciones salvadoras, concédenos la paz que el mundo no puede dar, para que te sirvamos todos los días de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

CANTO OFERTORIO

HOY TE QUIERO CANTAR, HOY TE QUIERO REZAR,
MI PLEGARIA ES CANCIÓN;
<YO TE VENGO A OFRECER
LO MÁS BELLO Y MEJOR QUE HAY EN MI CORAZÓN>.

Porque tienes a Dios, porque tienes a Dios, Madre, todo lo puedes;
soy tu hijo también, soy tu hijo también y por eso me quieres.

«ORAD HERMANOS PARA QUE ESTE SACRIFICIO...»

**El Señor reciba de tus manos
este sacrificio, para alabanza
y gloria de su nombre,**

**para nuestro bien y el de toda
su santa Iglesia.**

PREFACIO

El Señor esté con vosotros

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

En verdad es justo y necesario.

SANCTUS

Santo, Santo, Santo es el Señor,
hosanna en las alturas.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
En unión del coro de los ángeles en el cielo,
te alaba el coro de tus santos en la tierra.
Hosanna en el cielo.

«ESTE ES EL SACRAMENTO DE NUESTRA FE»

**Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu**

**resurrección, ¡Ven, Señor
Jesús!**

PADRE NUESTRO

**PADRE NUESTRO,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de
cada día;**

**perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos
ofenden;
no nos dejes caer en la
tentación,
y líbranos del mal.
Amén.**

CANTO DEL CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo
ten piedad de nosotros, ten piedad. (x 2)

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo

Danos paz, danos paz, danos Paz.

«ESTE ES EL CORDERO DE DIOS QUE QUITA EL PECADO DEL MUNDO, DICHOSOS LOS LLAMADOS A ESTA CENA»

**Señor, no soy digno de que
entres en mi casa, pero una**

**palabra tuya bastará para
sanarme.**

ACCIÓN DE GRACIAS

Alma de Cristo santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame. Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame. Oh, buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme. No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme. En la hora de mi muerte,
llámame. Y mándame ir a Ti.
Para que con tus santos te alabe. Por los siglos de los siglos. Amén

CANTO FINAL

HOY TE QUIERO CANTAR, HOY TE QUIERO REZAR,
MI PLEGARIA ES CANCIÓN;
<YO TE VENGO A OFRECER
LO MÁS BELLO Y MEJOR QUE HAY EN MI CORAZÓN>.

Dios te quiso elegir, Dios te quiso elegir como puente y camino,
que une al hombre con Dios, que une al hombre con Dios
en abrazo divino.

El Papa propone tres caminos hacia la paz: diálogo, educación y trabajo

Este 21 de diciembre fue dado a conocer el Mensaje del Santo Padre para la celebración de la 55 Jornada Mundial de la Paz, el próximo 1 de enero de 2022, en el que propone tres caminos para construir una paz duradera: el diálogo entre las generaciones; la educación, como factor de libertad, responsabilidad y desarrollo; y el trabajo para una plena realización de la dignidad humana.

El clamor de los pobres y de la tierra imploran justicia y paz

En su [Mensaje](#), el Santo Padre comentando las palabras del profeta Isaías señala que, “todavía hoy el camino de la paz, que san Pablo VI denominó con el nuevo nombre de desarrollo integral, permanece desafortunadamente alejado de la vida real de muchos hombres y mujeres y, por tanto, de la familia humana, que está totalmente interconectada”. A pesar de los numerosos esfuerzos encaminados a un diálogo constructivo entre las naciones, señala el Papa, el ruido ensordecedor de las guerras y los conflictos se amplifica, mientras se propagan enfermedades de proporciones pandémicas, se agravan los efectos del cambio climático y de la degradación del medioambiente, empeora la tragedia del hambre y la sed, y sigue dominando un modelo económico que se basa más en el individualismo que en el compartir solidario.

Tres caminos para construir una paz duradera

En este sentido, el Papa Francisco indica que, en cada época, la paz es tanto un don de lo alto como el fruto de un compromiso compartido. Existe, en efecto, una “arquitectura” de la paz, en la que intervienen las distintas instituciones de la sociedad, y existe un “artesano” de la paz que nos involucra a cada uno de nosotros personalmente. Por ello, el Papa propone tres caminos para construir una paz duradera. En primer lugar, el diálogo entre las generaciones, como base para la realización de proyectos compartidos. En segundo lugar, la educación, como factor de libertad, responsabilidad y desarrollo. Y, por último, el trabajo para una plena realización de la dignidad humana. Estos tres elementos son esenciales para «la gestación de un pacto social», sin el cual todo proyecto de paz es insustancial.

Diálogo entre generaciones para construir la paz

Explicando el primer camino para conseguir la paz, el Santo Padre afirma que, en un mundo todavía atezado por las garras de la pandemia, siempre hay una opción posible: el diálogo. El diálogo entre las generaciones. Y recuerda que, todo diálogo sincero, aunque no esté exento de una dialéctica justa y positiva, requiere siempre una confianza básica entre los interlocutores. Por eso, debemos recuperar esta confianza mutua. Además, el Pontífice recuerda que, dialogar significa escucharse, confrontarse, ponerse de acuerdo y caminar juntos. Fomentar todo esto entre las generaciones

significa labrar la dura y estéril tierra del conflicto y la exclusión para cultivar allí las semillas de una paz duradera y compartida.

Los grandes retos sociales y los procesos de construcción de la paz no pueden prescindir del diálogo entre los depositarios de la memoria —los mayores— y los continuadores de la historia —los jóvenes—; tampoco pueden prescindir de la voluntad de cada uno de nosotros de dar cabida al otro, de no pretender ocupar todo el escenario persiguiendo los propios intereses inmediatos como si no hubiera pasado ni futuro. Si sabemos practicar este diálogo intergeneracional en medio de las dificultades, «podremos estar bien arraigados en el presente, y desde aquí frecuentar el pasado y el futuro: frecuentar el pasado, para aprender de la historia y para sanar las heridas que a veces nos condicionan; frecuentar el futuro, para alimentar el entusiasmo, hacer germinar sueños, suscitar profecías, hacer florecer esperanzas.

La instrucción y la educación como motores de la paz

Asimismo, el Santo Padre señala que, el segundo camino hacia la paz es la instrucción y la educación. «Estas constituyen los principales vectores de un desarrollo humano integral: hacen a la persona más libre y responsable, y son indispensables para la defensa y la promoción de la paz. En otras palabras, la instrucción y la educación son las bases de una sociedad cohesionada, civil, capaz de generar esperanza, riqueza y progreso». Por tanto, es oportuno y urgente que cuantos tienen responsabilidades de gobierno elaboren políticas económicas que prevean un cambio en la relación entre las inversiones públicas destinadas a la educación y los fondos reservados a los armamentos.

Por otra parte, afirma el Papa Francisco la búsqueda de un proceso real de desarme internacional no puede sino causar grandes beneficios al desarrollo de pueblos y naciones, liberando recursos financieros que se empleen de manera más apropiada para la salud, la escuela, las infraestructuras y el cuidado del territorio, entre otros. Invertir en la instrucción y en la educación de las jóvenes generaciones es el camino principal que las conduce, por medio de una preparación específica, a ocupar de manera provechosa un lugar adecuado en el mundo del trabajo.

Promover y asegurar el trabajo construye la paz

El tercer camino indicado por el Santo Padre es promover y asegurar el trabajo. Ya que el trabajo es un factor indispensable para construir y mantener la paz; es expresión de uno mismo y de los propios dones, pero también es compromiso, esfuerzo, colaboración con otros, porque se trabaja siempre con o por alguien. En esta perspectiva marcadamente social, el trabajo es el lugar donde aprendemos a ofrecer nuestra contribución por un mundo más habitable y hermoso. Pero, la situación del mundo del trabajo, que ya estaba afrontando múltiples desafíos, se ha visto agravada por la pandemia de Covid-19. Millones de actividades económicas y productivas han quebrado; los trabajadores precarios son cada vez más vulnerables; muchos de aquellos que desarrollan servicios esenciales permanecen aún más ocultos a la conciencia pública y política; la instrucción a distancia ha provocado en muchos casos una regresión en el aprendizaje y en los programas educativos.

El trabajo, en efecto, es la base sobre la cual se construyen en toda comunidad la justicia y la solidaridad. Por eso, «no debe buscarse que el progreso tecnológico reemplace cada vez más el trabajo humano, con lo cual la humanidad se dañaría a sí misma. El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal». Es más urgente que nunca que se promuevan en todo el mundo condiciones laborales decentes y dignas, orientadas al bien común y al cuidado de la creación. Es necesario asegurar y sostener la libertad de las iniciativas empresariales y, al mismo tiempo, impulsar una responsabilidad social renovada, para que el beneficio no sea el único principio rector.

Avancemos con valentía y creatividad por estos tres caminos

Finalmente, el Papa Francisco invita a unir los esfuerzos para salir de la pandemia, y renueva su gratitud a cuantos se han comprometido y continúan dedicándose con generosidad y responsabilidad a garantizar la instrucción, la seguridad y la tutela de los derechos, para ofrecer la atención médica, para facilitar el encuentro entre familiares y enfermos, para brindar ayuda económica a las personas indigentes o que han perdido el trabajo. «A los gobernantes y a cuantos tienen responsabilidades políticas y sociales, a los pastores y a los animadores de las comunidades eclesiales, como también a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, hago un llamamiento para que sigamos avanzando juntos con valentía y creatividad por estos tres caminos: el diálogo entre las generaciones, la educación y el trabajo».■